

Jane Goodall, Reino Unido y con Robert R. Sassor, EE.UU. **Un ensayo temático que se refiere al Principio 2 sobre cómo cuidar la comunidad de la vida con entendimiento, compasión y amor**

Nuestra juventud mundial: Adoptar medidas compasivas para un mañana mejor



© DAVID S. HOLLOWAY / AP/IX

El estudio sobre los chimpancés realizado por **Jane Goodall** marcó un hito y sentó las bases para todas las investigaciones futuras sobre primates, redefiniendo la relación entre seres humanos y animales. *The Chimpanzees of Gombe: Patterns of Behavior* (Los chimpancés de Gombe: Patrones de comportamiento) es un trabajo científico coyuntural sobre chimpancés y constituye la culminación de su carrera científica. Goodall fundó el Instituto Jane Goodall en 1977, que promueve innovadores programas de conservación y desarrollo centrados en la comunidad en África, y estableció el programa educativo Roots & Shoots, con 6.000 grupos en más de 87 países. La Dra. Goodall viaja un promedio de 300 días al año, dando charlas sobre las amenazas a los chimpancés, otras crisis ambientales y de sus razones para tener esperanzas de que la humanidad logrará resolver los problemas que ésta ha ocasionado a la Tierra. Los incontables premios recibidos incluyen la Medalla de Tanzania, la Medalla Hubbard de la National Geographic Society, el Premio Kyoto de Japón y el Premio Gandhi/King para la No Violencia. En el año 2004, en una ceremonia celebrada en el Palacio de Buckingham, el príncipe Carlos invistió a la Dra. Goodall como Dama del Imperio Británico, el equivalente femenino del título de caballero.



Robert Sassor es un defensor activo de la justicia social, económica y ambiental. Como estudiante de la Universidad de Willamette, Rob empezó una organización local de Roots & Shoots, creada para introducir programas de aprendizaje de servicios y educación ambiental a la Universidad y a la comunidad local. Fue cofundador del Consejo de Liderazgo Universitario de Roots & Shoots y ha seguido activo en este programa a nivel local y nacional. Funge como Coordinador de Proyectos Especiales del Instituto Jane Goodall en Arlington, Virginia. Pretende dedicar su carrera a llevar el cambio a las vidas de los más desposeídos del mundo y a comprometerse a ayudar a realizar la visión de un mundo libre de pobreza.

Tengo tres nietos. Cuando me percaté de los daños que hemos infligido a este planeta desde que yo tenía su edad, me siento profundamente avergonzada. Nuestra sociedad se ha tornado en una que toma decisiones basadas en la forma en que éstas afectarán la próxima reunión de accionistas mientras omite abordar la forma en que sus decisiones afectarán a la siguiente generación. Por el contrario, tradicionalmente muchos pueblos indígenas tomaban decisiones importantes en base a la forma en que éstas afectarían a sus tribus siete generaciones hacia el futuro.

Las consecuencias peligrosas de esta falta de previsión apenas se están empezando a ver, mientras nuestros ríos, océanos, tierra y aire son contaminados; nuestros alimentos son cultivados con químicos venenosos; los hábitats destruidos; las especies erradicadas y los preciosos recursos del mundo, como árboles, tierra, agua y petróleo, son consumidos a velocidades vertiginosas.

El objetivo de Roots & Shoots, el programa global para la juventud del Instituto Jane Goodall, yace en implementar un cambio positivo a través del “conocimiento, compasión y acción”. Los grupos de Roots & Shoots, muchos de los cuales han integrado a la Carta de la Tierra a sus actividades y currícula de clase, entienden por ende el poder del llamado de la Carta de la Tierra de “cuidar la comunidad de la vida con entendimiento, compasión y amor”. Estas palabras tomadas del Principio 2 resultan convincentes y debemos acogerlas con ímpetu si este increíble mundo nuestro ha de ser salvado.

En consonancia con la misión de la Carta de la Tierra, los grupos de Roots & Shoots se han avocado a hacer mejoras en el ambiente, los animales y sus propias comunidades mediante acciones de compasión y entendimiento. Los proyectos son diseñados e implementados por los estudiantes y éstos reflejan la diversidad e imaginación de nuestra juventud a nivel mundial. En África, por ejemplo, muchos grupos mantienen viveros de árboles y distribuyen plántulas a escuelas que de lo contrario estarían rodeadas por tierras abatidas por el sol. Al crecer los árboles, su sombra hace posible que la hierba sobreviva bajo ésta. Los patios de las escuelas se están reverdeciendo en este preciso instante; la erosión de la tierra que una vez amenazó las aulas ya está bajo control; y algunos estudiantes están cultivando árboles frutales nativos que ayudarán a proveer esos alimentos frescos que tanto necesitan los alumnos.

Existen tantos proyectos y hay tantos estudiantes que ayudan a hacerlos realidad. Los niños usan lombrices para preparar abono, cuidan de los parques y carreteras locales y trituran los árboles de Navidad usados para cubierta orgánica. Asimismo, llevan a cabo campañas, siempre sin violencia, contra el uso de químicos sintéticos en los alimentos; contra la alimentación del ganado con hormonas de crecimiento y antibióticos, como profilaxis, así como *contra las condiciones bárbaras bajo las que normalmente se cría*; contra el uso de pesticidas, herbicidas y abonos químicos en campos de golf, parques y áreas verdes comunitarias; contra el uso de la espuma de poliestireno como aislante en sus cajas de merienda y en cualquier otro lugar.

Los estudiantes de Roots & Shoots también se dedican a promover el uso de recursos renovables. Un grupo de Tanzania introdujo el uso de granza de arroz como sustituto para la preciosa leña usada en una empresa ladrillera local. Después de menos de un año, alrededor del setenta por ciento de la comunidad se había cambiado a la granza de arroz también, desacelerando así la deforestación en esa región.

Innumerables especies animales y sus hábitats se están beneficiando de los esfuerzos de niños en todo el mundo. Los alumnos estudian una diversidad de criaturas, desde el gorrión común hasta la salamandra. Ellos investigan las especies en peligro de extinción y ayudan a las organizaciones que están tratando de protegerlas. En Salem, Oregon, un grupo de estudiantes está recaudando fondos para que los pastores de los Himalayas puedan construir cercas fuertes para proteger sus ovejas durante la noche, evitando así que las onzas, que están en peligro de extinción, acechen a los rebaños, ya que los pastores normalmente matan a los depredadores cuando éstos atacan.

Otros niños están trabajando para salvar ciertas variedades de insectos, tal como la mariposa monarca, cuya ruta migratoria está amenazada por la deforestación y el uso de pesticidas, así como a la abeja californiana que anida en cavidades, que se encuentra en peligro de extinción por la introducción de especies exóticas. Hay grupos de Roots & Shoots que con gran entusiasmo están ayudando a proteger las tortugas marinas en India, Israel, Estados Unidos y Costa Rica; a la marmota de la Isla de Vancouver en Canadá y al zorro de las Islas del Canal en California, ambos en alto peligro de extinción. En Beijing, varios grupos están trabajando por crear conciencia sobre el delfín del Río Yangtse. Y así sucesivamente.

Durante mis viajes, también me reúno con estudiantes de Roots & Shoots en todo el mundo que comprenden la importancia de construir puentes entre las comunidades. En el Medio Oriente, 350 estudiantes de Roots & Shoots de Israel y Palestina se congregaron para organizar una marcha por la paz. En Kosovo, desgarrado por el conflicto bélico, los estudiantes fabricaron a mano enormes palomas de la paz y las hicieron volar desde el puente que une a Serbia y Albania. La energía y entusiasmo de estos estudiantes representan mi esperanza por el futuro. Sus esfuerzos están logrando un mundo más pacífico para todos nosotros.

La juventud del mundo está acogiendo los desafíos de la Carta de la Tierra. Diariamente, los estudiantes trabajan en pro de un mundo más pacífico y sostenible, y reconocen la necesidad de complementar su currículo con programas de aprendizaje de servicios que reflejen las metas que comparten Roots & Shoots y la Carta de la Tierra. La visión de estos estudiantes trasciende las fronteras de sus comunidades locales y, mediante programas de reciclaje, limpieza de ciudades, ferias del libro y programas de capacitación práctica para jóvenes, desempeñan un papel crítico en moldear las prácticas sostenibles en sus pueblos natales y más allá.

Ya es hora de que respondamos a su llamado. El futuro de nuestro planeta depende no sólo de la visión de nuestra juventud, sino de las acciones colectivas de todos nosotros, para hacer de esa visión una realidad. Nuestros jóvenes están concientes de los retos que enfrenta nuestro planeta y están proveyendo el liderazgo fundamentado y compasivo que se necesitará para superarlos. Sigamos su ejemplo y hagamos todo lo que esté a nuestro alcance para hacer de este mundo un mejor lugar para todos los seres vivientes. ●